

ESCRITORAS MAPUCHES: VOCES VENTRÍLOCUAS CON TIMBRE DE MUJER

MAPUCHE FEMALE WRITERS: VENTRILOQUIST VOICES WITH FEMALE
SOUND

Claudia Rodríguez

La diversidad de intereses y de propuestas estéticas de estas autoras, enriquecen y amplían el repertorio de la escritura mapuche. A pesar de estas diferencias, tienen en común su autorreconocimiento y autodefinición identitaria.

La poesía de las mujeres mapuches se modela a muchas voces. Esta polifonía discursiva contempla un corpus lo suficientemente amplio como para dar cuenta del espacio que conquista la producción poética de estas escritoras dentro del circuito literario mapuche y de cómo su inserción modifica los repertorios que éste ofrece. Pero también el corpus es suficientemente heterogéneo como para mostrar la diversidad de propuestas estéticas y de temáticas, de mayor o menor relación con su tradición y con la cultura chilena. La pluralidad de modelos y repertorios devela la complejidad de este sistema poético que está en permanente construcción. La reflexión de las autoras respecto a su responsabilidad y trabajo cultural la realizan desde distintos espacios: desde su quehacer discursivo y escritural (propio del ámbito de lo privado); pero además desde su compromiso y accionar social, vinculado a la esfera de lo público, como la defensa del medio ambiente (Teresa Panchillo), el estudio y la recuperación de la lengua (Jacquelin Canihuán), la reivindicación del mapuche urbano (Eliana Pulquillanca y Graciela Huinao), el compromiso con y desde el arte mapuche (Febe Manquepillán), y la tarea en el ámbito de la educación (María Isabel Lara, Maribel Mora, Roxana Miranda, Adriana Pinda).

Si bien las poetas han aparecido en antologías o han publicado al menos un libro de poemas, son textos de difícil acceso, por su escaso tiraje y su poca difusión. Esta invisibilización distorsiona la realidad, ya que, al no aparecer, pareciera que no existiesen. De distintas procedencias, y con experiencias similares de ajenidad y extrañamiento, de sonoridad y balbuceo del mapudungun, como lengua madre o secundaria, todas ellas comparten el ejercicio de la escritura y no niegan su posición en el mundo, su autodefinición de identidad mapuche o champúrrea.

Leerlas y escucharlas es tomar conciencia de la importancia de la palabra oral para la cultura mapuche. Polifonía que se confirma, no sólo por la diversidad de poetas y sus registros, sino por los diferentes hablantes poéticos que se asoman, a través de esas voces prestadas, voces ventrílocuas con timbre de mujer.

ADRIANA PAREDES PINDA

DEL EXILIO

Untada a mi cordón sin estrella
vine al mundo. Parí mis brotes
no tuve siete venas ni chaiwe
se me negó deshojar canelos junto
a mis hermanas. Sabiendo que una exiliada

no merece el poder. Me di.
 A mi madre no le dijo la comdrona
 que en su tripa de los sueños
 habían doce nudos. No la atendió la méica
 por chiñurra. Y a pesar de Doralisa
 Huenuleo
 alumbró a sus doce
 "la mala yerba"
 como venía escrito con semen williche
 en el cordón nupcial de los amaneceres.
 Ya no sueño mamita
 desde la última vez que me vi
 untada y me vino la enfermedad. Ya no huelo la espesura
 ni me invitan a ver la nieve. Yo quería
 subir al cerro como mi abuela
 pero ni una vkvlla me dejaron.
 ¿Y ahora me pides que vuelva?
 Te dijo que amor en williche
 se dice Lemunantu.
 Lemunantu, el olvido está primero que la muerte.
 Lemunantu.
 Memorias
 Yo soy la de cabellos trasnochados
 húmeda y turgente en la lluvia
 de perdidos nguillatunes.
 Las cenizas desentierran la lumbre de mi entraña
 soba su encarnadura la tigresa de los montes
 calientes. Recía me aullo
 para galopar en la última estrella de mi sangre
 sobre la palma del mundo.
 Arde luna perdida
 me vine a la montaña a sorber tu corazón. No
 me iré en la blancura de tu aliento.
 Soy la que vuela con tres dedos
 canta fuego por boca de su kona.
 Bien me han nombrado
 Kanvkvmv
 la otra raíz.
 Doce nudos tiene la culebra de los partos
 Tiembla wuinkul.
 Y fueron doce los sueños para tus doce pezones.
 Alumbradores
 los presagios del kultrúng en tu cuerpo. Tus piernas
 extendidas hasta los lechos del Bío-Bío
 el llamado de los que saben la resistencia.
 Se abandonó de nieve la hembra oscura
 mitad ánima mitad carnal
 vuelta hacia delante de la muerte
 para tejer el metawe del origen
 que se cantó en azul. La piel
 del mapuche tiene la escritura.
 Me fueron dadas las palabras
 Como volcán que arde y sangra. Memoria
 de alfabetos no aprendidos.
 Desovaron los pezones del tiempo

fértiles fueron las tierras hasta el amanecer
 cuando supe
 que no era mi mano la escritura.

GRACIELA HUINAO

SALMO 1492

Nunca fuimos
 el pueblo señalado
 pero nos matan
 en señal de la cruz
 Salmo
 Waranka, melipataka, aillamariepu
 turpu ngúnel
 trokinchenofel iñchiñ
 welu langümgekeiñ
 kúruz ñi duam meu
 Mapuche Urbano
 Una lágrima baila
 en la angustia
 de un lejano kultrun
 Waria Che
 Kiñe külle pürui
 chi weñangkün meu
 kiñe fütta kama kultrun meu
 Nguillatún en la Costa
 Para poner tranca a la miseria
 cada cierto tiempo los williche de la costa
 desclavan de sus rukas las penas.
 se descuelgan de la historia
 y a Pukatriwe llegan
 espantando con el Nguillatún
 el maligno espíritu del hambre
 que va en estampida por la cordillera.
 Los williche y el mar
 en vigilia
 comulgan tiempos de miseria.

LOS CANTOS DE JOSÉ LOI

(A MI BISABUELO)

Vuelven
 en primavera
 donde el campo generoso
 honra con los árboles
 el paso inmortal
 de mis abuelos.
 Los cantos de mi padre
 cuando borracho de sueños
 en el país de la infancia
 me enseñaba la ruta

que siguen las estrellas.
 A veces las lágrimas
 traían las noches de invierno
 al enseñarme a descifrar
 los cantos de la montaña
 a comunicarme con los pájaros
 en su idioma infinito
 y a entender
 el mensaje del viento
 en remolino sobre el río.
 Ahora acuñado sus cantos
 a mi vestido digo:
 La primera escuela de mi raza
 es el fogón
 en medio de la ruka
 donde arde
 la historia de mi pueblo.

MARIA TERESA PANCHILLO

Que Nuestra Vida Continúe
 El sol aún no se ubica bien
 en el oriente
 es fines de agosto.
 La luna no la he visto
 no se ve aquí. (en el hospital).
 No sé en qué posición
 o en qué estado estará
 si estará en cinta todavía
 o habrá dado ya a luz
 la fertilidad de primavera
 o estará de espalda sobre el mar.
 La luna nueva
 dando a luz lluvias para septiembre
 o estará de espalada sobre el mar.
 La luna nueva
 dando a luz lluvias para septiembre
 o estará de espalda al sur
 llamando sequías.
 Si es así
 hará falta un buen Gijatun
 en octubre, cuando la luna
 este en cinta todavía
 un Gijatun con agua y muday
 y todos vestido de negro
 para que el cielo
 se cubra de nubarrones
 y llueve.
 La naturaleza maternal
 es obediente
 al llamado de sus hijos.
 Agosto de 1994, hospital de Xayen
 Komple Mapu

Vendrán otros más fuertes
 por todas las tierras lejanas
 si continúan los daños ecológicos
 al planeta, al universo
 se cumplirán los sueños apocalípticos
 de los ancianos sabios
 GVNE MAPU saldrá de la tierra.
 A hacer justicia.
 Xayen, abril de 1998

ELIANA PULQUILLANCA

Ayawaska
 Voy navegando,
 en el orgasmo azul,
 fecundado hace milenios.
 Fluido de manantial
 que posee los saberes.
 Voy transitando en capas subterráneas,
 es el tronco de vida,
 follaje que alza la resistencia
 revolución que despierta,
 el dormido sueño de la conciencia.
 Mensajera del paso futuro,
 gran presentadora de imágenes.
 Sonidos, colores, formas, luz, luz.
 Soy hombre, mujer, sangre, latido.
 Es la planta madre,
 sabia magia alucinante
 la experiencia visual
 el vuelo, viaje sublime.
 Trance del Silencio
 Mis ojos abrieron la mirada
 al valle que esperaba, mis primeros pasos.
 Allí donde el alma se transforma,
 es un murmullo del agua,
 un grito del cerro,
 un tregl* danzando
 un canelo un la puerta.
 Allí en su morada final
 no significa el olvido,
 solo termina un camino.
 Es el campo sagrado
 donde descansan ellos, mis abuelos
 viviendo su trance, en el kupam* del silencio.
 *tregl: ave que habita los campos del sur.
 *kupam: vestido de la mujer mapuche.

MARÍA ISABEL LARA MILLAPÁN

Regreso del Sol
 Ha regresado otra vez el sol a la tierra
 pueblo mío:

se han renovado los sueños de entonces.
 El puelche hizo avanzar la lluvia más allá del horizonte,
 y se ha mojado tu rostro de niño, hermano,
 una noche de luna llena
 cuando buscabas la historia de una realidad.
 Hoy puedes dibujar el sol
 naciendo en las cordilleras,
 cuando palpita el corazón de esta tierra,
 hoy regresa del Este tu mano alzada,
 en un río que baja en libertad...
 Tu Nombre lo Sabe el Tiempo
 Hoy no bajé al lugar de las piedras;
 alcé el sueño de este amanecer,
 y encontré un lugar donde se ponía el sol...
 Allí topé con el silencio,
 Un espacio cercano en estos días.
 Viajé al océano de un mañana eterno
 donde coincidían nuestras voces de luna llena
 donde cultivábamos las mismas estrellas,
 que brillaban próximas a la tierra,
 al kultrung de nuestras memorias
 que sostienen nuestras manos
 en la inmensidad del viento.
 ¿Quién ve tu rostro de mapuche cada
 día que nace?
 ¿Quién sabe tu nombre?
 Tu nombre, lo sabe el tiempo...
 Pewma
 El susurro de los árboles
 Tiene el mensaje de las aves.
 La luna llena, tiene tu pensamiento,
 El amanecer tus ruegos
 En la llovizna, y el aire
 Tu voz que canta a orillas del río.
 Aliwen
 Me refugiare entre los árboles más antiguos
 Y hablaré con la neblina,
 Su paso visible e invisible
 Tienen la imagen de lo sagrado de mi pueblo.
 Me refugiare entre las flores de la montaña,
 Cortaré el lejano sueño y despejaré mi
 Pensamiento con hojas de maqui.

JAQUELINE CANIGUÁN

Mongen
 He respirado
 aire sagrado de mi tierra;
 he soñado
 en la cascada pura y perdida;
 he caminado
 en el sitio de bailes antiguos.
 He vivido en estas horas
 todos los días de mi vida.
 Mis Palabras Corren para Buscarte

Desde hace días,
 Que viaja mi pensamiento
 Viaja a encontrarse contigo.
 Mis palabras corren para buscarte.
 En aquella montaña tan tuya,
 La de neblinas hualles y canelos.
 Allá donde vivo, me dices.
 ¡Ay! Me digo,
 sufre mi corazón
 por haberse prendado de ti,
 hombre ajeno.
 Hombre extraño.
 Mi pensamiento debe regresar.
 La Noche
 La noche
 Es una niña de ojos bellos
 Que se esconde
 Tras el manto amarillo
 Del sol;
 Tras el azul inmenso
 de la capa de Dios.

ROXANA MIRANDA RUPAILAF

Eva
 Quiero sentir el calor de su boca
 y el animal desatado de su lengua
 y caminar sobre sus dientes,
 desnuda.
 Encontraré su aliento y volaré
 siguiendo la paloma que cruza las palabras,
 me tentará la manzana que cuelga en su garganta
 y la ignoraré porque 2000 años
 me han dado la experiencia.
 Un suspiro me arrastrará por todo su pecho
 y al fin, entre lágrimas rojas, encontraré a dios palpitando
 en su trono.
 Yo, Pecadora
 Confieso que le he robado el alma al corazón de Cristo,
 que maté a una flor por la espalda
 y le disparé a la cigüeña.
 Confieso
 que me comí todas las manzanas
 y que suspiro tres veces
 al encenderse la luna.
 Que le mentí a la inocencia
 y golpeé a la ternura.
 Confieso que he deseado a mis prójimos
 y que tengo pensamientos impuros
 con un santito.
 Confieso que me vendí por dinero.
 que no soy yo
 y que he pecado de pensamiento,
 palabra y omisión
 y confieso, que no me arrepiento.

Árboles

Cuerpos desnudos por toda la ciudad.
 Con el cordón umbilical atado a la tierra.
 Con los brazos abiertos al beso del agua
 y el éxtasis del viento que quiebra una a
 una las gargantas.
 Los árboles se mueren después de
 haber saciado los deseos de Eva.
 Desencanto
 Subo al Olimpo de tus ojos
 y descubro que el fuego
 es un relámpago
 del fósforo que muere
 después de haber encendido el infinito.

MARIBEL MORA CURRIO

Sueños en el Valle

Heme aquí, apartada de mis muertos,
 perdida en el Valle del Águila,
 olvidada del pehuén y la montaña.
 En sueños he visto
 que brota sangre en mi costado
 y nacen aves rapaces de mis sienas
 que devoran mis manos y mi lengua.
 Mas me nacen otras manos
 y otra lengua
 que son devoradas nuevamente
 y luego nacen otras
 que oculto cuidadosa
 entre metawes.
 Pero también son alcanzados
 los metawes
 y sus restos dispersados
 por el valle.
 Entonces me levanto y me rehago,
 la misma cara, el mismo cuerpo
 y el mismo corazón acongojado.
 No es la muerte
 la que me espanta a esta hora
 sino la distancia con las montañas.
 No son los rapaces centinelas,
 aúllo a los cuatro vientos,
 sino el inútil deseo
 del retorno a las quebradas.
 Mas, heme aquí, cuerpo y sueño
 sobre este suelo baldío.

NAUFRAGIOS

I

Soñé que el mar desbordaba el valle
 y las ciudades flotaban sobre sus muros,

los peces abundaban como en las sagradas escrituras
 y los hombres admirados palidecían ante el prodigio.
 Mi madre vino entonces incrédula
 y se acercó con ternura a mi ojos
 ¿recuerdas, me dijo mirando mi corazón,
 que antaño llevamos las carretas llenas de peces?
 Miré entonces y todo había desaparecido.
 Desconocidas calles recorro ahora, a la deriva.
 Hasta aquí llegaba el agua,
 hasta aquí el valle.
 El universo se despliega sobre nosotros.
 Aurora y mediodía ya es lo mismo
 y noche y tarde
 la misma obligada tiranía
 Las aguas cantan un himno funerario
 y la tierra suspira por los abuelos.
 La montaña reclama a gritos
 el cuerpo de los que partieron.